

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2019, la economía del Estado Plurinacional de Bolivia se ralentizó significativamente, ya que creció apenas un 2,2%, en comparación con el 4,2% registrado en 2018. Esta pérdida de dinamismo obedece, por un lado, a la contracción continuada de la producción de hidrocarburos —sumada a la coyuntura adversa de los precios internacionales— y, por otro lado, a la paralización de diversas actividades como consecuencia de la incertidumbre desencadenada por las elecciones en octubre. Dado el impacto de las medidas para enfrentar la crisis sanitaria de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) sobre la demanda interna y la menor demanda externa, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyecta que el PIB se contraerá un 5,2% en 2020.

Debido a la reducción de las presiones de la demanda, así como a la desaceleración de los precios de los alimentos durante el primer semestre del año, la inflación promedio anual se redujo de un 2,3% en 2018 a un 1,8% al cierre de 2019. A pesar del ligero repunte de los precios de los alimentos ocurrido en marzo y abril, la inflación acumulada durante el primer semestre de 2020 fue de un 0,8%, cifra similar a la observada durante el mismo período del año anterior.

El déficit fiscal del sector público no financiero en 2019 fue equivalente a un 7,2% del PIB, lo cual, en comparación con el 8,1% del PIB registrado en 2018, supone una reducción, impulsada por el descenso de la inversión. No obstante el limitado espacio fiscal disponible, el conjunto de medidas anunciadas por el Gobierno para enfrentar la pandemia equivale a un 4,3% del PIB. De esta cifra, aproximadamente un 40% corresponde a gasto social (principalmente transferencias); un 30%, a iniciativas de apoyo al empleo y a las empresas, y un 20%, a gasto fiscal debido a la condonación de tributos. El 10% restante se destinará a cubrir descuentos en los servicios básicos.

Con el objetivo de limitar el incremento del déficit fiscal en 2020 a un 7,3% del PIB, el efecto producido por la disminución de los ingresos se compensará con una reducción cercana a 3 puntos del PIB del gasto de capital. Esto conlleva una necesidad de financiamiento de cerca de 3.000 millones de dólares, de los cuales alrededor de 2.000 millones se financiarán en el mercado nacional, mientras que el resto corresponderá a recursos externos, incluidos aproximadamente 700 millones provenientes de instituciones financieras internacionales. Consecuentemente, se estima que la deuda bruta del sector público no financiero, que en 2019 fue equivalente a un 57,5% del PIB, se incrementará a un 64,9% del PIB en 2020.

A pesar del deterioro de las exportaciones de gas natural y minerales, el déficit en cuenta corriente se redujo de un 4,6% del PIB en 2018 a un 3,4% del PIB en 2019, debido a una marcada contracción de la importación de bienes. Aunque los datos del primer trimestre muestran una relativa mejoría en el saldo de la cuenta corriente, esta es producto de la significativa reducción de las importaciones.

2. La política económica

a) La política fiscal

Considerando la reducción del déficit primario del sector público no financiero, de un 7,2% del PIB en 2018 a un 6,3% del PIB en 2019, la postura de la política fiscal fue efectivamente contractiva durante 2019. La reducción del déficit tuvo su origen en un descenso de la inversión, principalmente en el caso de las empresas públicas, de un 13,1% del PIB en 2018 a un 11,2% del PIB en 2019. Es preciso destacar que la reducción del gasto de capital se explica por la conclusión de algunos proyectos de inversión, así como por medidas orientadas a racionalizar el gasto. Por su parte, los gastos corrientes se mantuvieron prácticamente constantes, en torno a un 33,9% del PIB.

Los ingresos totales se redujeron 0,8 puntos del PIB, a un 37,9% del PIB, a causa del descenso de 3,2% en términos reales de los ingresos tributarios (16,9% del PIB) así como de la reducción del 21,8% real en la recaudación de impuestos sobre los hidrocarburos.

El déficit se financió principalmente mediante el uso de recursos internos, entre los cuales destacan el crédito otorgado por el Banco Central de Bolivia (BCB) (2,7% del PIB) y el uso de depósitos en el BCB (1,3% del PIB). En 2019, los depósitos del sector público no financiero en el BCB mantuvieron la tendencia descendente observada desde 2013, cuando alcanzaron un 26,6% del PIB, reduciéndose de un 13,2% del PIB en 2018 a un 11,7% del PIB en 2019.

En el contexto de la atención a la crisis sanitaria, a partir de marzo de 2020, además del incremento del gasto destinado a fortalecer las capacidades del sector de la salud, las autoridades bolivianas han adoptado diversas medidas para paliar el efecto del confinamiento decretado para frenar el contagio del COVID-19 sobre la población más vulnerable. Entre ellas, cabe mencionar la ampliación de la asignación del Bono Familia a todas las familias con niños escolarizados, con lo que se pretende beneficiar a los hogares más pobres. Asimismo, se amplió el número de familias receptoras de la canasta familiar y se realizarán transferencias a quienes no sean beneficiarios de otros programas de transferencias. Todo esto se ha complementado con la cobertura del pago de las facturas de energía eléctrica en el caso de los hogares con menor consumo y con la reducción de las tarifas de agua y gas para todos los hogares, así como la posibilidad de diferir el pago de algunos tributos, incluidos los que se aplican a los ingresos empresariales y el valor agregado.

Para complementar la reorientación de recursos nacionales, el Gobierno ha obtenido préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI), a través del Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR) (por valor de 332 millones de dólares); del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) (50 millones de dólares), y del Banco Mundial (254 millones de dólares).

b) La política monetaria

El régimen de política monetaria adoptado por el Banco Central de Bolivia (BCB) tiene como ancla nominal el tipo de cambio fijo, y utiliza como objetivo operativo la tasa de crecimiento del crédito interno neto, con la finalidad de mantener la inflación en torno a un objetivo que se redujo del 4,0% al 3,5% en julio de 2019.

Durante 2019, la autoridad monetaria mantuvo una postura de política expansiva, inyectando liquidez al sistema financiero a través de operaciones de mercado abierto, manteniendo las tasas en las ventanillas de liquidez a niveles bajos (2,5% en el caso de las operaciones de recompra), extendiendo el fondo para créditos destinados al sector productivo y a la vivienda de interés social, y reduciendo 15

puntos porcentuales las tasas de encaje en moneda nacional (del 33% al 18% en el caso de los depósitos de hasta 720 días) para la creación de un nuevo fondo de crédito.

Durante 2020, el BCB ha mantenido la postura expansiva de la política monetaria. El instituto emisor ha inyectado aproximadamente 500 millones de dólares al sistema financiero a través de la compra de bonos a los fondos de pensión, los cuales se espera que depositen los recursos en el sistema bancario. Adicionalmente, se anunció la posibilidad de diferir los pagos de capital de los préstamos a pequeñas y medianas empresas e individuos por hasta dos meses.

En lo que respecta a la política cambiaria, a lo largo de 2019 se mantuvo el tipo de cambio nominal en 6,96 bolivianos por dólar. Para ello, el BCB autorizó las ventas de divisas a casas de cambio a través del Banco Unión, las cuales alcanzaron los 1.500 millones de dólares entre octubre y noviembre, ante la incertidumbre generada por las elecciones. A pesar de la depreciación de las monedas de los principales socios comerciales del Estado Plurinacional de Bolivia, los diferenciales de los niveles de inflación implicaron que el tipo de cambio efectivo real se apreciara un 0,23% en 2019.

c) La política cambiaria

Después de la tensa situación política y social desatada a raíz de las elecciones realizadas a finales de octubre de 2019 y la posterior renuncia de Evo Morales, el gobierno de transición encabezado por Jeanine Áñez convocó a elecciones generales el 3 de mayo de 2020. Sin embargo, debido a la emergencia sanitaria, esta fecha ha sido postergada hasta nuevo aviso.

Los primeros casos confirmados de COVID-19 se registraron en el Estado Plurinacional de Bolivia a principios de marzo. Hasta el 23 de junio, se habían registrado 25.493 casos y 820 decesos. Dada la limitada infraestructura sanitaria disponible, el Gobierno tomó medidas para limitar los contagios, incluyendo restricciones generalizadas del desplazamiento de personas, el cierre de fronteras y la suspensión de diversas actividades que implicaran aglomeraciones, incluidas las clases presenciales en las escuelas.

Como parte del conjunto de medidas para paliar los efectos de la pandemia, a mediados de abril, el Gobierno anunció un plan de emergencia de apoyo al empleo, mediante el cual se otorgarán créditos blandos de hasta dos meses de salario mínimo por trabajador inscrito en el Sistema Integral de Pensiones (SIP), por mes, durante un máximo de dos meses. Los créditos tienen un plazo de devolución de hasta 18 meses, con hasta 6 meses de gracia.

El 25 de marzo se declaró el estado de emergencia sanitaria y se implementó una cuarentena estricta que se extendió hasta el 11 de mayo. Desde entonces, se ha venido implementando una cuarentena dinámica, según la cual las localidades se clasifican en tres niveles de riesgo, que suponen restricciones diferenciadas. Independientemente del nivel de riesgo de cada localidad, se mantienen restricciones generales, como el distanciamiento físico, el uso obligatorio de mascarillas, el lavado frecuente de manos y los horarios limitados de servicio. Adicionalmente, se mantienen cerradas las fronteras y suspendidos los vuelos, los eventos públicos y las clases presenciales en escuelas.

3. La evolución de las principales variables

a) El crecimiento económico

La reducción del déficit en cuenta corriente como proporción del PIB se debe a una caída equivalente a aproximadamente 1,5 puntos del PIB del valor de las importaciones de bienes y servicios, impulsada por una contracción del 17,6% del valor de las importaciones de bienes de capital. Esto

compensó ampliamente el descenso del 10,1% del valor de las exportaciones de combustibles y lubricantes.

Por otra parte, en 2019, el déficit de la cuenta de ingreso primario se redujo 0,5 puntos del PIB, hasta un 1,9% del PIB, mientras que el balance de la cuenta de ingreso secundario se redujo ligeramente, de un 3,1% a un 2,8% del PIB. La reducción del déficit de la cuenta de ingreso primario refleja el menor dinamismo de la evolución de la renta de la inversión, afectada por la del valor (tanto en términos de volumen como de precio) de la producción de gas. El menor superávit de la cuenta de ingreso secundario es producto de una caída del 3,8% en los flujos de remesas, lo cual refleja principalmente el deterioro de las condiciones económicas en la Argentina y el Brasil, ya que los flujos provenientes de los Estados Unidos y España, de hecho, se incrementaron.

Al déficit en cuenta corriente se suman las salidas netas registradas en el caso de la inversión extranjera directa (0,5% del PIB) y de otra inversión (1,0% del PIB). A pesar de la reducción registrada con respecto al 2,1% del PIB observado en 2018, lo anterior se vio compensado por el flujo neto de inversión en cartera (1,4% del PIB). En consecuencia, el déficit en cuenta corriente se financió en su totalidad mediante la utilización de activos de reserva.

Las cifras de 2020 indican que, ante la contracción de la demanda interna, se ha acentuado la caída del valor de las importaciones de bienes —que disminuyó un 35,1% en el primer semestre del año—, por encima de la reducción del 25,5% de las exportaciones de bienes, lo que se ha traducido en una reducción mecánica del déficit en cuenta corriente.

El saldo de las reservas internacionales netas a finales de diciembre de 2019 se ubicó en 6.468 millones de dólares, cifra equivalente a un 15,7% del PIB y 7,9 meses de importaciones, que representa una reducción importante con respecto a los 8.946 millones de dólares registrados al cierre de 2018. El saldo de la deuda externa del sector público consolidado al cierre de 2019 fue equivalente a un 26% del PIB, un incremento de 1,6 puntos del PIB con respecto al año anterior.

b) La evolución del sector externo

La importante desaceleración del PIB observada en 2019 se debe principalmente a la continuada contracción de la producción de hidrocarburos. La actividad del sector del petróleo y el gas natural se redujo un 10,3%, lo cual se suma a la caída del 7,8% registrada en 2018. La producción se ha visto afectada por la falta de inversión en el sector, que no ha permitido incorporar la explotación de nuevos yacimientos para reemplazar aquellos que se han agotado. A ello se ha sumado el impacto de la incertidumbre desencadenada por las elecciones presidenciales en octubre, que provocó la paralización de diversas actividades, lo que redundó en una desaceleración significativa de la actividad manufacturera (la cual registró un 3,2%, frente a un 5,5% en 2018), el transporte (un 1,6% frente a un 4,4% en 2018) y los servicios de la administración pública (un 4,1% frente a un 6,8% en 2018).

Desde la perspectiva del gasto, la menor producción de hidrocarburos tuvo como consecuencia una disminución del 1,8% de las exportaciones de bienes y servicios (5,2% en 2018). Por su parte, el gasto de los hogares se redujo de un 3,0% en 2018 a un 2,6% en 2019. La reducción fue relativamente menor debido a que el efecto sobre la actividad agregada se compensó parcialmente con las mejores condiciones del mercado laboral, que se vieron beneficiadas por el relativo dinamismo de la actividad económica hasta el tercer trimestre del año. Aunque la formación bruta de capital fija se contrajo un 3,5%, su impacto sobre el crecimiento se compensó gracias a un marcado incremento de la acumulación de existencias.

De acuerdo con las cifras del índice global de actividad económica, cuyo desempeño seguía indicando una continuada desaceleración de la actividad, la economía comenzó a acusar los efectos de las medidas para enfrentar la pandemia del COVID-19 a partir de marzo. Entre los sectores más afectados, destacan la manufactura no alimentaria, que registró una contracción interanual del 9,2%, la construcción (-14,6%), el comercio (-3,3%) y el transporte y almacenamiento (-11,3%).

c) Las remuneraciones y el empleo

La desaceleración de la tasa de inflación promedio durante 2019 se debió principalmente a la evolución de los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas durante el primer semestre. A pesar del subsecuente repunte de la inflación de los alimentos, que finalizó el año con un promedio del 2,9%, la baja inflación del resto de las divisiones moderó el crecimiento de los precios a nivel agregado. Con respecto a diciembre de 2019, los precios de los alimentos registraban una contracción del 0,4% al mes de mayo, mientras que el índice de precios de no alimentos creció un 1,0% durante el mismo período.

En lo que respecta a los salarios, en 2019 el salario medio del sector privado creció un 4,3% en términos nominales, lo que implica un incremento del 2,8% en términos reales, y se compara favorablemente con el crecimiento de apenas un 0,5% real en 2018.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Continua de Empleo, en 2019 la tasa de participación se incrementó 1 punto porcentual, ubicándose en el 72,8%, aunque la desagregación por sexo muestra una ligera reducción de la participación de las mujeres (64,5%). Por su parte, la tasa de desocupación pasó de un 3,5% a un 3,8%, mientras que la tasa de subocupación aumentó 0,3 puntos porcentuales, hasta alcanzar el 3,9%. Las cifras al cierre del primer trimestre indican un deterioro de las condiciones del empleo, reflejado en el descenso de la tasa de participación a un 70,9% y el incremento de las tasas de desempleo y subocupación, de un 4,3% y un 4,4%, respectivamente.

Cuadro 1
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	5,2	5,1	6,8	5,5	4,9	4,3	4,2	4,2	2,2
Producto interno bruto por habitante	3,5	3,5	5,1	3,8	3,3	2,7	2,7	2,8	0,8
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	3,1	4,1	4,7	3,8	5,1	3,1	7,6	6,9	5,3
Explotación de minas y canteras	5,2	4,9	9,0	5,9	-1,4	-0,5	-0,6	-3,4	-6,3
Industrias manufactureras	3,7	4,7	6,1	4,0	4,6	6,2	3,3	5,5	3,2
Electricidad, gas y agua	7,3	5,8	5,1	6,4	6,3	5,3	4,0	3,4	2,8
Construcción	8,0	8,0	10,6	7,8	5,4	7,8	5,0	3,5	1,9
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,4	3,7	3,8	3,9	4,3	4,4	5,1	5,0	3,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,1	2,7	6,7	5,0	5,3	5,7	5,2	4,4	1,6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,5	9,9	6,8	6,0	6,1	7,9	4,8	5,3	4,4
Servicios comunales, sociales y personales	5,1	5,1	7,6	6,1	7,8	4,3	4,6	6,1	4,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	5,5	4,6	6,4	5,6	5,8	3,1	4,8	4,4	3,7
Consumo del gobierno	7,2	4,9	9,3	6,7	9,2	1,6	4,9	5,1	3,8
Consumo privado	5,2	4,6	5,9	5,4	5,2	3,4	4,7	4,3	3,7
Formación bruta de capital	25,9	-6,6	16,0	12,5	0,8	9,9	15,9	-0,5	0,6
Exportaciones de bienes y servicios	4,6	13,3	4,1	10,9	-5,9	-5,7	-5,0	5,2	-1,8
Importaciones de bienes y servicios	17,0	4,3	8,2	15,1	-5,4	-4,2	5,6	1,9	1,5
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	19,8	17,7	19,0	21,0	20,3	21,1	22,2	20,6	19,9
Ahorro nacional	22,1	24,9	22,5	22,8	14,4	15,4	17,2	16,1	16,5
Ahorro externo	-2,2	-7,3	-3,4	-1,7	5,9	5,6	5,1	4,5	3,3
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	537	1970	1054	570	-1936	-1907	-1898	-1823	-1361
Balanza de bienes	1048	3135	2810	2916	-388	-901	-547	-460	-236
Exportaciones FOB	8175	11133	11539	12810	8684	7030	8134	8895	8819
Importaciones FOB	7126	7997	8729	9894	9072	7931	8681	9354	9055
Balanza de servicios	-703	-796	-1118	-1829	-1592	-1613	-1626	-1631	-1476
Balanza de renta	-986	-1629	-1908	-1698	-1127	-621	-1110	-976	-787
Balanza de transferencias corrientes	1177	1260	1270	1181	1171	1228	1385	1243	1138
Balanzas de capital y financiera d/	1624	-258	70	362	316	-1139	1666	594	-1478
Inversión extranjera directa neta	859	1060	1750	690	556	246	633	387	-285
Otros movimientos de capital	765	-1318	-1680	-328	-241	-1385	1033	207	-1193
Balanza global	2161	1712	1124	932	-1620	-3046	-232	-1230	-2839
Variación en activos de reserva e/	-2161	-1712	-1124	-932	1620	3046	232	1230	2839
Otro financiamiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) f/	89,8	87,0	81,5	74,5	65,0	61,8	63,8	60,5	57,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	118,1	112,3	100,4	95,1	71,2	60,1	67,6	66,6	67,2
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	638	-1888	-1838	-1336	-811	-1760	556	-382	-2266
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	6298	6625	7756	8543	9445	10703	11702	12491	13478
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	65,9	61,2	63,4	65,8	61,0	66,0	67,4	70,8	73,0
Tasa de desempleo abierto h/	2,7	2,3	2,9	2,3	3,5	3,5	3,6	3,5	3,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	6,9	4,5	6,5	5,2	3,0	4,0	2,7	1,5	1,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-1,0	-0,5	-0,1	-0,1	-0,1	0,1	0,1	0,0	-0,1
Variación de la remuneración media real	1,1	1,1	1,1	1,5	5,7	1,7	1,8	3,1	-0,3
Tasa de interés pasiva nominal i/	0,5	0,5	0,7	1,1	0,5	0,5	1,4	2,1	2,4
Tasa de interés activa nominal i/	6,3	6,7	7,0	6,5	6,4	6,2	6,0	6,4	6,4
Gobierno general	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	32,8	35,0	36,7	37,7	36,1	31,3	29,3	28,0	...
Ingresos tributarios	20,0	20,9	21,7	22,3	23,2	21,6	19,7	17,8	...
Gastos totales	33,9	33,2	35,4	40,2	40,6	34,6	34,3	34,0	...
Gastos corrientes	21,8	22,4	21,8	23,6	26,8	22,5	22,3	23,6	...
Intereses	1,0	0,9	0,6	0,8	0,9	0,6	0,7	0,8	...
Gastos de capital	12,1	10,8	13,5	16,6	13,7	12,1	12,0	10,4	...
Resultado primario	-0,2	2,7	2,0	-1,7	-3,6	-2,8	-4,4	-5,2	...
Resultado global	-1,1	1,8	1,4	-2,5	-4,5	-3,4	-5,0	-6,0	...
Deuda del gobierno central	34,5	29,1	28,4	27,7	29,5	31,4	34,4	36,0	40,4
Interna	19,2	15,9	13,3	12,6	12,4	12,7	12,0	13,4	15,7
Externa	14,6	13,3	15,1	15,1	17,1	18,7	22,4	22,6	24,7
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	44,9	48,7	51,5	55,3	65,5	75,8	78,2	81,8	87,8
Al sector público	8,5	10,1	11,1	12,0	14,5	17,3	18,5	19,5	22,1
Al sector privado	36,3	38,5	40,4	43,2	51,0	58,6	59,7	62,2	65,7
Base monetaria	25,1	26,0	24,4	26,9	31,4	26,9	26,8	26,1	26,6
Dinero (M1)	22,3	23,7	23,8	25,4	27,1	26,8	25,6	24,6	23,3
M2	43,3	50,0	53,2	58,9	69,2	69,4	70,4	70,2	68,1
Depósitos en moneda extranjera	15,3	12,8	10,9	10,0	10,5	9,7	8,6	7,7	8,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Nueva medición a partir de 2016; los datos no son comparables con la serie anterior.

h/ Total nacional.

i/ Operaciones a plazo de los bancos en moneda nacional, 61-90 días.

Cuadro 2
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2018				2019				2020	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	4,9	4,8	4,0	3,3	3,1	2,6	2,2	1,1
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	9 999	9 628	9 022	8 731	8 382	8 326	7 908	6 586	6 258	6 398
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) c/	64,3	62,0	58,0	57,7	58,2	57,8	56,5	55,4	55,1	51,4 d/
Tasa de desempleo abierto	4,2	3,5	3,3	3,0	4,4	3,5	3,3	3,6	4,2	...
Tasa de ocupación	65,6	68,7	69,5	69,7	69,3	70,4	71,1	70,4	70,6	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	2,7	3,2	0,9	1,5	1,1	1,7	2,3	1,5	1,4	1,4
Tipo de cambio nominal promedio (bolivianos por dólar)	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9 d/
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva e/	2,1	2,0	1,4	2,8	2,0	2,6	2,7	2,3	2,6	3,3 f/
Tasa de interés activa e/	6,4	6,2	6,3	6,6	6,7	5,5	6,7	6,5	6,6	6,4 f/
Tasa de política monetaria	2,5	2,2	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,8	2,8	2,8
Diferencial de bonos soberanos, Embi + (puntos básicos, a fin de período) g/	426	497	474	568	280	253	291	218	645	630
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	14,2	14,2	13,7	12,7	11,9	11,0	10,1	8,4	8,7	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

c/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

d/ Datos al mes de mayo.

e/ Operaciones a plazo de los bancos en moneda nacional. 61-90 días.

f/ Datos al mes de abril.

g/ Calculado por J.P.Morgan.